



CAMPAÑA 2023

SUBSIDIO BÍBLICO

“Elegí fraternidad, elegí compartir, elegí promover”

Lectio divina
a partir de
Mateo
18, 15-20

Ante una nueva posibilidad de colaborar en la Colecta Nacional Más Por Menos es bueno que le "preguntemos" a la Biblia qué nos puede decir sobre esta realidad de dar para que otros sufran menos.

Algunas pistas para la lectura

Los cristianos creemos que “la Sagrada Escritura es la palabra de Dios en cuanto se consigna por escrito bajo la inspiración del del Espíritu Santo”[1] y decimos que los libros que componen la Biblia “tienen a Dios como autor y como tales se le han entregado a la misma Iglesia. Pero en la redacción de los libros sagrados, Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando Él en ellos y por ellos, escribieron, como verdaderos autores, todo y sólo lo que Él quería”[2].

Nosotros no somos los destinatarios originales de los escritos bíblicos; el narrador y/o el último redactor de cada uno de esos libros tenía en mente a unos lectores concretos (o mejor sería decir oyentes ya que la mayoría de los destinatarios no leían, sino que escuchaban los relatos) con condicionamientos socio-culturales distintos a los nuestros. Por tanto, cuando nosotros leemos hoy esos escritos de hace más de 20 siglos tenemos que estar atentos al significado que las palabras o las expresiones idiomáticas tenían en ese tiempo. La idea de pecado que tenemos hoy no es la misma que poseían los primeros lectores de Mateo.

Esos autores materiales -verdaderos autores- escribieron pensando que su libro se leería de corrido, íntegramente, o al menos en largos fragmentos; pero nosotros hoy solemos leerlos en forma fragmentaria, recortando en pequeños párrafos. Esta lectura actual condiciona la interpretación haciendo que muchas veces perdamos el hilo conductor del relato.



Este párrafo que hoy se nos propone para hacer oración se encuentra en el capítulo 18 del evangelio según san Mateo -el único de los cuatro evangelios donde aparece el término **ekklesia**: comunidad, iglesia-, un capítulo que reúne varias instrucciones prácticas para las personas que se congregan en las comunidades que confiesan que Jesús es el Señor.

Los párrafos anteriores a este fragmento han planteado la necesidad de atender a los más pequeños, sencillos y débiles de la comunidad. En 18,15-20 de la responsabilidad de la comunidad con el hermano que ha pecado. La Ley Mosaica indicaba que se requerían dos personas para atestiguar una acusación (Dt 19,15), Mateo va aún más allá, la comunidad toda debe buscar el modo de que el pecador se arrepienta. Pero, si el pecador no la escucha, hay que tratarlo como un pagano o publicano, esto es, con misericordia (ver 8,5-13; 9,18-26;9,9-13).

Luego del texto que hoy usamos para nuestra oración vienen unos versículos que aseguran que la oración en común, al menos de dos personas que se unen en la tierra, siempre es escuchada por el Padre y la pregunta de Pedro de cuantas veces hay que perdonar con la respuesta del Señor: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”, o sea siempre.

Elegir fraternidad exige de cada uno de nosotros la voluntad y el trabajo de hacernos hermanos, de volvernos prójimos de todas las demás personas -sean creyentes o no; piensen como nosotros o de otro modo- con tanta paciencia como constancia. **Elegir compartir nos impulsa a abrir puertas y ventanas** -¡qué nadie jamás quede excluido de los bienes que Dios nos regala a todos!- con estrategias orientadas al bien común. **Elegir promover tiene también que ver con ser capaces de corregir y, sobre todo, de perdonar** -solo quien se reconoce frágil y hasta pecador puede ser comprensivo y respetuoso de los demás- para que nuestra Iglesia sea un verdadero hospital de campaña.

[1] Concilio Vaticano II, Dei Verbum, 9.

[2] Idem, 11.

Oración Inicial: Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Divino,
que procedes del Padre y del Hijo
y que con el Padre y el Hijo
recibes la misma adoración y gloria.

Enseñanos que para ser fraternidad
debemos ser capaces de elegir
compartir y promover. Amen

Ilumina a la Iglesia, santa y pecadora,
y ayúdanos a ser en el mundo
como un sacramento
-signo sensible y eficaz-
de unidad y salvación
para todas las personas.

Proclamación del texto: Leemos Mt 18,15-20

"Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

Primer momento. Meditamos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es lo que más te impactó del texto?
2. ¿Cómo suele recibir nuestra comunidad a hermanos/as que se han equivocado o apartado?
3. ¿Descubro tensiones y peleas en nuestras comunidades cristianas?
4. ¿Qué podría hacer en concreto para crear un clima fraterno en mi comunidad?

5. ¿Hacer una colecta por los que menos tienen favorece el tomar conciencia de que somos una gran familia?
6. ¿Se puede corregir a los demás sin primero tomar conciencia de los propios errores y pecados?
7. ¿Nuestras comunidades se sienten continuadoras de los primeros cristianos?

Segundo momento. Compartimos lo meditado entre todos

ORACIÓN

Juntos oramos: "Ayúdame, Señor, a elegir ser fraterno, compartiendo y promoviendo..."

- Con los que menos tienen...
- Con los que piensan distinto a mí...
- Con los que actúan distinto a mí...
- Con los que creen distinto a mí...
- Con los que no aceptan mis criterios y opciones...
- Con los que me critican o difaman...
- Con los que me cierran puertas...
- Con los que dificultan mi participación y mi servicio...

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

Compromiso y acciones

Me comprometo a elegir fraternizar, elegir compartir y elegir promover con alguna acción concreta.

Busco a alguna persona conocida para orar juntos en busca de un mundo más fraterno.

